

Valentín Corcés Pando (1943-2025)¹

El creativo y sólido reformador de la salud mental

*Soy una abierta ventana que escucha,
por donde ver tenebrosa la vida.
Pero hay un rayo de sol en la lucha
que siempre deja la sombra vencida*

Miguel Hernández

Escribo este obituario consternado todavía por la noticia de la muerte de Valentín e inevitablemente se avivan los recuerdos de los que muchos de nosotros hemos compartido con él. Se nos ha ido una figura importante de la historia de la psiquiatría española y en particular de la Asociación Española de Neuropsiquiatría-Profesionales de la Salud Mental.

Valentín nació en Santiago de Chile en una familia de origen asturiano. Cuando tenía 3 años la familia regreso a España y tras la larga travesía por el Atlántico, cuando el barco entraba en el puerto de Barcelona Valentín le dijo a su madre “*cuanta agua*”. Un buen resumen de su primera gran experiencia vital.

Su entrada en el campo de la salud mental fue por distintas puertas. Una el psicoanálisis, por los seminarios del Instituto Psicoanalítico Peña-Retama (Madrid), la psicopatología por los seminarios en el dispensario que tenía Castilla del Pino en Córdoba y la psiquiatría comunitaria durante sus dos estancias en Reino Unido, sobre todo en el Napsbury Hospital bajo la dirección de Dennis Scott. Este recorrido formativo le sirvió para apuntalar las tres bases sobre la que ha discurrido su quehacer profesional; el psicoanálisis, la psicopatología y la psiquiatría comunitaria.

¹ Este obituario se publica en la Revista de la AEN, Cuadernos de Psiquiatría Comunitaria y NORTE de Salud Mental

Su inicio en el mundo asistencial comienza con la dirección del Hospital Psiquiátrico de Málaga. Un hospital con aires manicomiales. Era el periodo de la transición y todavía no había un marco referencial para el cambio de la atención de salud mental, pero Valentín miembro de la coordinadora psiquiátrica ya conocía el modelo de desinstitucionalización de Franco Basaglia y se propuso aplicarlo en Málaga. Tras esta experiencia pasará a finales de los setenta a la Dirección del Hospital Psiquiátrico Provincial de Madrid donde liderará un cambio del modelo asistencial. Tomo aquí unas palabras de Antonio Quirós ², administrativo de ese Hospital, que describen como lo veían:

“A nivel médico las cosas comenzaron a cambiar en uno de los episodios más apasionantes que me han tocado vivir. Al hospital llegó uno de los líderes reformadores a los que más he admirado en mi vida, el doctor Valentín Corcés Pando. Se trataba de un psiquiatra de edad madura que había completado su formación en el Reino Unido y que allí se había impregnado notoriamente de las características de la psiquiatría comunitaria tal como se practicaba en aquel país y que poco tenía que ver ya con la obsoleta situación que vivíamos en España. Valentín era un hombre con un propósito claro, reformar la atención psiquiátrica en España”.

Tras estas experiencias profesionales participo en la creación del Informe de la Comisión Ministerial para la Reforma Psiquiátrica que vio la luz en 1985, que ha marcado el devenir de la atención en salud mental del país y que ha servido de guía para la transformación de los servicios de salud mental de España. En su contenido se aprecian la influencia de las ideas de Basaglia sobre la superación de las instituciones psiquiátricas clásicas.

En 1977 Valentín lideró el cambio, con reconocimiento unánime por este hecho, en la Asociación Española de Neuropsiquiatría.

² A. Quirós (2022). Hurgando en la memoria. <https://artedeprudencia.com/hurgando-en-la-memoria-felices-primeros-ochenta/>

Desde 1971 existía en España la “Coordinadora psiquiátrica” organización clandestina que agrupaba a psiquiatras jóvenes que luchábamos por un cambio radical de la atención en salud mental. En el Congreso de la AEN de 1973 en Valladolid promovimos un congreso paralelo para mostrar nuestra radical disconformidad con un discurso académico que ignoraba la realidad asistencial del país, hundida en la ineficacia, con ausencia de recursos y basada en las instituciones psiquiátricas clásicas donde se violentaban los DDHH de los asilados. En este contexto durante el Congreso de la AEN de 1977 en Sevilla, promovemos una candidatura consensuada y liderada por Valentín Corcés que gana las elecciones. La psiquiatría oficial lo vive como un terremoto ideológico y pone todos los obstáculos que puede. Uno de los más significativos fue impedir que la AEN tuviera representación en la Comisión Nacional de la Especialidad de Psiquiatría³. Sin embargo, el cambio se iba a producir. Federico Menéndez ha relatado con vehemencia en varias reuniones de la AEN una situación llena de simbolismo y muy cinematográfica: el primer acto de esa nueva junta. El relato es sencillo consistió en un viaje de Madrid al hospital psiquiátrico de Mérida, de Valentín y mio como secretario de la AEN, a recoger las cajas que contenían el patrimonio documental de la asociación pues se había decidido instaurar una sede central en Madrid en sustitución de las sedes itinerantes, que iban de hospital en hospital en cada congreso. Se terminaba aquel modelo casi feudal en que cada congreso se hacía en la ciudad donde iba a ser elegido el nuevo presidente que a su vez era el Director del Hospital Psiquiátrico o de la Cátedra de Psiquiatría del lugar y cuya junta estaba formada por parte de los psiquiatras de su equipo. Por lo tanto cada dos años había un cambio en la ubicación de la sede de la AEN.

Tras ese primer acto la Junta comenzó su trabajo con una programación amplia de actividades científicas, asociativas, de apoyo a las tímidas reformas en algunos centros y de denuncia de

las situaciones donde la asistencia era deficitaria y/o se violaban los DDHH. Se produjo un paso trascendental al cambiar los estatutos para hacer la AEN multi-profesional. En todos estos procesos la creatividad y la solidez argumental de Valentín fueron decisivas y sobre todo su energía en el liderazgo.

Los últimos años sigo siendo muy activo y estuvo ilusionado con la programación de los seminarios en la Fundación Canis Majorís y con la dirección de los Anales de esta fundación, así como su participación en las actividades de IPPLE⁴. En el año 2024 publico su último libro “Esquizofrenia: consagración, inoportunidad y vacuidad de un término” que refleja su amplia visión de este problema de salud mental. Seguía teniendo nuevos proyectos y solo queda decir que “murió con las botas puestas”.

Víctor Aparicio Basauri

Psiquiatra (Asturias)
